



Organización Meteorológica Mundial

# EL NIÑO/LA NIÑA HOY

---

## Situación actual y perspectivas

*Desde julio de 2016 las temperaturas de la superficie del Pacífico tropical se han acercado a unos niveles característicos de un episodio débil de La Niña o los han superado ligeramente. No obstante, el componente atmosférico correspondiente al fenómeno de El Niño/Oscilación del Sur (ENOS) no se ha manifestado claramente hasta las últimas semanas. Desde principios de octubre los vientos alisios se han intensificado sobre el océano Pacífico tropical, lo que constituye un indicio de que puede estar formándose un régimen de circulación atmosférica característico de un episodio de La Niña.*

*Alrededor de la mitad de los modelos climáticos considerados predicen que durante el último trimestre de 2016 se darán unas condiciones características de un episodio débil de La Niña, mientras que el resto de los modelos apuntan a un debilitamiento hacia unas condiciones neutras más claras. En general, las predicciones de los modelos y las opiniones de los expertos indican que existen probabilidades de entre el 50 y el 60% de que en el último trimestre de 2016 se den unas condiciones correspondientes a un episodio débil de La Niña y persistan en el primer trimestre de 2017. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales supervisarán de cerca la evolución del fenómeno ENOS en los próximos meses.*

Después de darse unas temperaturas cercanas a la media en las partes central y oriental del Pacífico tropical durante mayo y junio de 2016, las temperaturas descendieron alrededor de 0,5 grados Celsius por debajo de la media a principios de julio y permanecieron más o menos en ese nivel hasta principios de octubre.

Esta temperatura del océano ligeramente inferior a la media roza el umbral de un episodio débil de La Niña. Sin embargo, hasta finales de septiembre los indicadores atmosféricos eran de diverso signo, apuntando algunos hacia un episodio débil de La Niña y otros hacia unas condiciones neutras. En particular, los vientos alisios inferiores no fueron sistemáticamente más fuertes de lo normal sobre una parte considerable del Pacífico tropical, como cabría esperar durante un episodio de La Niña. Sin embargo, como resultado de una fase activa de la Oscilación Madden-Julian – perturbación tropical de nubes, lluvias, vientos y presión que se propaga hacia el este en torno a las regiones tropicales del mundo- en las últimas semanas han vuelto a aparecer los vientos alisios, con una intensidad ligeramente superior a la normal, en las partes central y occidental del océano Pacífico tropical.

Esta mayor intensidad de los vientos alisios en las últimas semanas aumenta las posibilidades de que se refuerce el acoplamiento océano-atmósfera y, a su vez, de que se mantengan, o refuercen aún más, las características típicas de La Niña. Así pues, si persisten estos vientos más intensos y se extienden más al este de la cuenca del Pacífico tropical, aumentan las posibilidades de que se refuerce el acoplamiento necesario para que se defina más claramente un episodio de La Niña y continúe hasta principios de 2017.

Aproximadamente la mitad de los modelos de predicción dinámica y estadística considerados predicen que la media trimestral de las temperaturas de la superficie en las partes central y oriental del océano Pacífico tropical permanecerá al menos 0,5 grados Celsius por debajo de la media durante el cuarto trimestre de 2016 e incluso, según algunos modelos, proseguirá el enfriamiento hasta llegar a casi 1,0 grados Celsius por debajo de la media. No obstante, otros modelos predicen que las temperaturas irán volviendo paulatinamente a la media de aquí a principios de 2017. Estas divergencias entre las predicciones obedecen a que las predicciones de los modelos difieren en cuanto al grado de intervención de la atmósfera, el tiempo que permanecerán por debajo de la media las temperaturas de las aguas bajo la superficie y la extensión que abarcarán esas aguas más frías. De acuerdo con las estimaciones actuales, existen entre un 35 y un 75% de probabilidades (con una media de entre 55 y 60%) de que a finales de 2016 se den las condiciones características de La Niña. Por otra parte, los modelos indican que no existe prácticamente ninguna posibilidad de que se forme un episodio de El Niño en 2016 ni en los primeros meses de 2017.

En los próximos meses se vigilarán de cerca las condiciones oceánicas y atmosféricas en el Pacífico tropical a fin de evaluar mejor una posible transición a un episodio de La Niña.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial. Además, no existe necesariamente una correspondencia directa entre la intensidad de un episodio de La Niña y sus efectos climáticos a escala regional. Por lo que se refiere a la escala regional, las proyecciones estacionales deberán tener en cuenta los efectos relativos tanto de El Niño y La Niña como de otros condicionantes climáticos pertinentes a escala local. Por ejemplo, se sabe que la temperatura de la superficie del océano Índico, del sureste del Pacífico y del Atlántico tropical influyen en el clima de las zonas terrestres adyacentes. A escala regional y local puede encontrarse información aplicable en las predicciones climáticas estacionales regionales o nacionales, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) y los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN).

En resumen:

- Durante septiembre y octubre el océano Pacífico tropical se ha ido enfriando progresivamente hasta alcanzar los umbrales característicos de La Niña. No obstante, ha sido tan solo en las últimas semanas cuando se ha manifestado un componente atmosférico característico de un episodio de La Niña.
- De la mayoría de los modelos considerados y las opiniones de expertos se desprende que existen probabilidades de entre el 50 y el 60% de que en el último trimestre de 2016 se dé un episodio de La Niña y persista hasta principios de 2017.
- Si finalmente se da un episodio de La Niña, lo más probable es que sea de intensidad débil; no obstante, tampoco se puede descartar que se intensifique hasta alcanzar niveles moderados.
- No existe prácticamente ninguna posibilidad de que se vuelva a formar un episodio de El Niño en 2016 ni a principios de 2017.

Seguirá vigilándose atentamente la evolución del fenómeno ENOS. Durante los próximos meses los expertos en predicción climática suministrarán periódicamente

interpretaciones más detalladas de las variaciones climáticas a nivel regional, que difundirán los SMHN. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

[http://www.wmo.int/pages/members/members\\_en.html](http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html)

Para más información relativa a los Centros Regionales sobre el Clima de la OMM y enlaces sobre el particular, puede consultarse la siguiente dirección:

<http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/RCCs.html>

## ***El Niño/La Niña*** ***Información general***

### **Características del clima en el Pacífico**

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

### **Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña**

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

### **Boletín *El Niño/La Niña hoy* de la Organización Meteorológica Mundial**

El Boletín *El Niño/La Niña hoy* de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

[http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp\\_home\\_en.html](http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html)

## **Agradecimientos**

El presente Boletín *El Niño/La Niña hoy* es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), de Estados Unidos de América, y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo-France, el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).